

## La Cuba de Díaz-Canel

Reseña del libro “Cuba pos-castro: ¿espejismo o realidad? miradas diversas sobre una sociedad en transición” coordinado por Sergio Ángel y Armando Chaguaceda

*Jhon Bayron Bedoya Sandoval*<sup>1</sup>

Desde distintas miradas y disciplinas el libro que se reseña establece un diálogo que evalúa los cambios en Cuba a partir de la llegada de Díaz-Canel a la presidencia, el cual gobierno pretende sostener el régimen en el poder. Es así que se analiza para ello, no solo el devenir político de la isla, sino también el contexto económico, social y cultural actual.

Los 13 autores que intervienen a lo largo del libro, sustentan sus posturas en más de 290 documentos, entre ellos: libros, notas de prensa, datos estadísticos, artículos científicos y entrevistas. Todo lo cual constituye, por una parte, un estudio profundo sobre el primer año del actual mandatario de los cubanos y su forma de gobierno. Así como lo es también sobre la nueva constitución, la revocatoria de mandato en Cuba, la caracterización sociopolítica de los cubanos, la economía, la política y las reformas a las mismas. Además de ser, por otra parte, una mirada desde la filosofía a la realidad cubana y al control a las artes y la cultura en la isla.

A lo largo de los capítulos se demuestra que aun con el relevo generacional en las figuras de poder, hay una continuidad en las formas de gobernar que se limitan a los principios del Partido Comunista Cubano (PCC). De manera que se explica, cómo fue posible hacer a un lado la figura carismática del líder de la revolución y aplicar un modelo burocrático, tal como lo iniciara Raúl Castro.

En el caso de Bobes, a propósito del capítulo I, este señala que la nueva constitución aún con un lenguaje renovado, desestima los mecanismos de participación ciudadana en la toma de decisiones. Esta carta magna, a decir del autor, se diferencia de la de países como Bolivia, Ecuador y Venezuela, ya que asegura que genera una suerte de continuismo entre el viejo modelo constitucional y el nuevo.

Continuando con esta temática, si bien la nueva constitución genera un pequeño margen de maniobra para la propiedad privada, Chaguaceda y Martín señalan en el capítulo II, que no es acertado caracterizar a la misma como del todo renovada. Lo demuestra el hecho de que perviven de manera simultánea, los cambios para adaptarse a los retos económicos y sociales que vive la isla, juto con las políticas de continuidad del PCC, como único partido político en Cuba y en tanto ratificación del socialismo en el poder.

Por otro lado, Peña en el capítulo III, afirma que desde la reforma hecha a la constitución en 1992, se ha desnaturalizado la esencia de la revocatoria, disminuyendo la capacidad de control ciudadano sobre las figuras representativas. Para él, sin la eventual práctica de estos mecanismos, así como sin una cultura amplia de la participación política, no habrá un real o efectivo aporte a la democratización en la isla.

Trak en el capítulo IV, analiza los datos sociopolíticos de la encuesta realizada en 2018 por CubaData, así como también las expectativas de los ciudadanos frente a los cambios constitucionales. Afirmará que la misma “se trata de una “muestra de voluntarios”, no probabilística y, por tanto, no generalizable al conjunto de la población cubana” (p. 87). En este sentido, uno de los hallazgos más relevantes de Trak es el elevado nivel de omisión de los ciudadanos a las preguntas de orden sociopolítico. Lo cual es síntoma del alto nivel de desconfianza y del miedo a las represalias en los ciudadanos cubanos.

Acosta en el capítulo V, considera los resultados del módulo socioeconómico de la encuesta realizada por CubaData. Este capítulo exhibe la percepción ciudadana en momentos de incertidumbre política, como es el caso del cambio de mando político y económico por las nuevas medidas adoptadas. De donde resulta como prin-

principal hallazgo, la insatisfacción general de los cubanos con su presente y futuro en estas materias, y contrario a la percepción que algunas personas tienen desde el exterior de la isla, el notorio malestar entre los cubanos con su servicio médico y educativo.

Salazar-Elena, aborda en el capítulo VI, la percepción de los ciudadanos frente a las reformas políticas y económicas implementadas por el régimen, haciendo un análisis de los datos de CubaData. La autora describe las ventajas y limitaciones de la información analizada, así como también los resultados obtenidos, destacando la escasa aceptación de los ciudadanos a las nuevas medidas adoptadas, y la poca confianza depositada en Díaz-Canel. Contraponiendo a su vez, esta posición con la que el gobierno refleja hacia el exterior.

Por su parte, González en el capítulo VII, ofrece un abordaje interesante de los imaginarios suscitados a partir de la revolución cubana. Para ello, tendrá en cuenta la aplicación de la filosofía de Hannah Arendt a la realidad de la isla. El texto nos devela que aunque fue una de las revoluciones sociales más importantes del siglo pasado, no obstante, no tuvo la continuidad que se esperaba de la misma. En cambio permitió la prolongación de viejos liderazgos en nuevos actores, y en los diferentes espacios de representación.

En su capítulo, Ángel y Castro, abordan la aplicación temprana de los mecanismos de control y de represión de inicios de la revolución frente a aquellos aplicados mediante el Decreto 349 de 2018, “que actualiza la política cultural en la Isla” (p. 186). El mismo que se encarga de regular y de censurar la producción artística: lo que ha generado resistencias frente al mismo. El principal aporte a la literatura que nos lega su lectura, es la forma en la que se aborda el Hombre Nuevo diseñado por el régimen, el cual: debe estar alejado de los vicios capitalistas y los antivalores. También caracterizan los autores de manera concisa, la figura autoritaria y de control supuesta en el Estado, con relación a la producción cultural y a los intelectuales, aplicando herramientas de represión que han llevado al exilio a académicos y artistas.

Finalmente, los autores en esta obra concuerdan que no hay un cambio sustancial en el modelo político-económico de la isla desde la llegada al poder de Díaz-Canel, pues este último está supeitado aún al legado de los Castro y del PCC. Siendo esta la razón que neutraliza cualquier cambio a favor de la democracia y en virtud de la cual se realizan reformas económicas tenues alejadas de las necesidades reales de la isla.

---

## Notas

- <sup>1</sup> Historiador, Universidad de Caldas. Estudiante de Maestría en Política y Relaciones Internacionales, Universidad Sergio Arboleda.